



**Proyecto de Investigación-Acción  
para la Formación teórico-práctica  
sobre Animación Escolar a la  
lectura**



CES Don Bosco / Colegio Santísimo Sacramento (Madrid\*2008/2009)



# EL CUENTO DE ANAÏS

## **I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN**

Destinatarios: 4º de Primaria (10 - 11 años)

Temporalización: 60 min, (relato y actividades)

Autores programación

- Anaïs García Navia
- Carmen Álvarez Morales

## **II CONTEXTUALIZACIÓN**

Hemos escogido este cuento que fue creado por la madre de una de las autoras de esta programación.

Dentro de los géneros literarios es un cuento breve, en el que los niños pueden interactuar e ir acercándose a la literatura. Este cuento permite, además, aprender una moraleja: “ no siempre se puede uno fiar de las personas y a veces hay que desconfiar un poquito de los desconocidos”.

Dentro de la narrativa, el género del cuento nos ha parecido muy apropiado y, sobre todo, atractivo para una edad en que la imaginación y la fantasía les hará volver a disfrutar de esos pequeños y emocionantes momentos demostrándoles que los cuentos son para todas las edades y todo depende del enfoque que se les dé.

## **III ANTES DE LA LECTURA**

### **1. Autora de la obra**

Eva Navia Lombán

#### **1.1 Biografía de la autora:**

Nací el 2 de Noviembre de 1967 en Madrid, con lo cual acabo de cumplir 42 años.

Estando en el cole gané el premio de Barco de Vapor al mejor cuento escrito por escolares, en las navidades de 1978. Ese mismo año también me dieron el premio del C.P. José Ortega y Gasset, al mejor cuento escrito por su alumnado.

En 1980 obtuve el premio de poesía infantil de la Fundación Ortega y Gasset.

En 1985 entré en la UAM, concretamente en la facultad de derecho. Lo hice más que nada, por dar gusto a mis padres, porque mis cualidades literarias y

el derecho no se iban a llevar muy bien. Los jueces no aprecian demasiado la imaginación.

La imaginación que a la justicia no le hace mucha gracia, me hizo ganar el premio de cuento corto de la UAM en 1986, ser finalista de este mismo premio en 1987 y volverlo a ganar en el año 1988.

En 1988 nació mi hija Anaïs, quien fue una buena niña y se esperó al 18 de Mayo, con lo que pude finalizar el curso.

En 1993 creé el cuento sobre el que trata este trabajo, que se titula “Cuento para Anaïs”.

Este mismo año gané el premio de la Sonrisa Vertical, un premio de literatura erótica otorgado por la editorial Tusquet y un afamado director de cine. Consistía en una estatuilla y un millón de pesetas en concepto de adelanto de derechos de autor; a este premio tuve que renunciar debido a presiones familiares, recayendo sobre el finalista Dante Bertini.

En 1994 la propia editorial me invitó a participar de nuevo, pero debido a los mismos prejuicios que me habían hecho renunciar a él el año anterior, no pude hacerlo, declarándose el premio de este año, desierto.

En la actualidad, padezco una grave enfermedad que me impide escribir con la asiduidad y fluidez que yo quiero; por eso, no existe un “Cuento de Albera”, mi otro hijo nacido en 2002.

Cuando caí enferma, estaba preparando un estudio sobre las culturas pre-romanas de la península, sus costumbres, sus ritos funerarios y lo poco que nos ha quedado sobre su religión. Este libro hará caer muchos mitos a los que se agarran ciertos regionalistas como características distintivas y levantará más de una ampolla. Tengo que agradecer a las dos editoriales interesadas en él (Rueda y Susaeta) la inmensa paciencia que está teniendo conmigo y la comprensión hacia mi enfermedad.

Cuando en los medios de comunicación, sólo se escuchan malas noticias, he de gritar que la inmensa mayoría de los seres humanos somos estupendos.

## 1.2 Prólogo de la autora

Este cuento no se ideó para ser escrito nunca, sino para ser contado. Para la autora los cuentos son algo vivo que mueren al encerrarse en una biblioteca. Los cuentos han de contarse y, por eso, de éste existen tantas versiones como grupos de niños lo han narrado u oído, dependiendo de la edad y del interés o aburrimiento que muestren los oyentes.

Los cuentos de brujas atraen particularmente a los niños y muchos padres piensan: “¡Qué barbaridad, qué morbosos son! ¡Si luego no podrán dormir!”. A estos padres se les olvida que son ellos mismos quienes contribuyen a los

enormes taquillazos de las películas de miedo, porque el miedo controlado nos gusta a todos los seres humanos.

Y ahora dejo de “enrollarme” y comienzo el cuento basándome en la edad de los oyentes (6,7 y 8 años).

### 1.3 Actividades antes de la lectura

1. Motivación inicial cuestionando a los alumnos que es un cuento, que tipos de cuentos conocen (fantásticos, de animales, reales,..). Breve discurso sobre el género del cuento como parte de la narración y distintos tipos de cuentos según el público al que vaya dirigido. Aclaración de que los cuentos no sólo son para niños sino que existen muchos tipos de cuentos y que depende del lenguaje y la intención con la que se han escrito.

2. Reparto de materiales a distintos niños para que puedan intervenir durante la lectura del cuento y explicación de los momentos en los que deben intervenir tanto de forma oral y gestual a través de la interpretación y escenificación.

3. Explicación de palabras que les resulten desconocidas. Nosotras previamente hemos seleccionado un grupo de palabras, que por edad, probablemente desconozcan. Esta actividad también la destinaremos para después de interpretar el relato, pues puede haber palabras que no hayamos seleccionado y que no entiendan. Entonces estas dudas se resolverán al final.

Para esta actividad requeriremos un diccionario, para que se acostumbren a buscar en él las palabras que desconozcan. Además algunos de estos objetos los llevaremos para mostrarle como son.

4. Preguntas libres a la autora. De tal manera que puedan conocer de primera mano todo lo relacionado tanto con su vida personal como con su vida profesional.

5. Les iremos preguntando cómo son para ellos las brujas, entonces, apagaremos las luces del salón de actos y sacaremos nuestra pizarra mágica (utilizaremos tizas fluorescentes y luz negra) en la que irán apareciendo las características que nos vayan dando los niños hasta crear una bruja a medida. Cuando ya esté terminada les diremos que ésa será la bruja de nuestro cuento, incentivando así su imaginación.

Esto es posible gracias a que no hay unas ilustraciones predefinidas que nos condicionen en este cuento.

Tras esto les preguntaremos cuál es la casa de la bruja. Entonces, cuando nos contesten mostraremos una casa que hemos hecho previamente con materiales fluorescentes.

6. Crearemos nuestra propia princesa. Esta actividad la realizaremos de la misma manera que la anterior. En este caso preguntaremos a los niños cuál es el lugar donde viven las princesas (Castillo), entonces mostraremos un castillo previamente elaborado por nosotras; también realizado en material fluorescente.

De este modo conseguiremos el ambiente y motivación idóneos para comenzar este relato tan mágico.

7. Pintaremos a todos los niños que actúen, con pintura de cara fluorescente, para que ellos se sientan parte de la obra, y el resto de los compañeros los diferencien de los personajes

#### 4. Contenidos y valores de la obra:

Hacer caso a los padres, ser muy precavidos a la hora de hacer algo, pues el peligro de lo nuevo siempre está presente. Hay que asegurarse de que lo que hacemos no nos cause malas consecuencias, pero no por ello debemos dejar de hacer las cosas. Siempre hay que sacar las conclusiones en su justa medida. Hay un dicho que dice: “*quien no apuesta no gana*”, que se contrapone a nuestra moraleja, y es que simplemente hay que tomar un término medio, por ello analizaremos dichos populares y moralejas en las que siempre habremos de tener un juicio crítico y hacerlas nuestras, según las propias experiencias, no debiéndolas tomar al pie de la letra.

## **IV DURANTE LA LECTURA**

### 1. Actividades durante la lectura:

1.1 Participación oral de los niños durante la lectura del cuento. Sus papeles son muy fáciles de interpretar, por lo que no tendrán ningún problema en su representación.

Les diremos que cada vez que escuchen el nombre de su personaje salgan a representarlo.

Ejemplo: Habrá unos diez niños que representarán a los camellos, entonces cuando digamos: “y los camellos se bebieron todo el agua”, los niños sabrán lo que tienen que hacer y además los mantendremos atentos, pues ellos no saben cuando van a tener que actuar.

1.2 Escenificación de personajes por parte de los niños cuando vayan apareciendo en el cuento. Nosotros proporcionaremos los recursos materiales y orales que deben utilizar en el momento que corresponda del cuento. Esto se programará antes de la realización de la lectura, como ya hemos comentado.

## **V. PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA PARA DESPUÉS DE LA LECTURA**

### **5.1 Objetivos:**

- Conocer los distintos géneros de la literatura, destacando el cuento como texto narrativo.
- Descubrir la magia del lenguaje oral y escrito como fuente de información, expresión, y sobre todo creación.
- Fomentar el gusto por la lectura.
- Despertar el gusto por la recreación a través de la escritura de personajes fantásticos e historias ficticias que se nos ocurran puesto que todo puede ser posible gracias al lenguaje.
- Conocer el valor del cuento y las moralejas que se persiguen a través del mismo.
- Conocer el resto de lenguajes que se generan alrededor del cuento, y que lo completan convirtiéndolo en parte fundamental del cuento, como es la ilustración. Iniciarse en la creación de imágenes que acompañan a un texto escrito.
- Dar sus propias opiniones.
- Atender y respetar las opiniones de los compañeros.
- Desarrollar el hábito lector.
- Desarrollar la creatividad e imaginación que nos permite la escritura.
- Conocer dichos populares, juegos de palabras (palíndromos, adivinanzas) y muchas otras formas lúdicas de acercarse al lenguaje oral y escrito.
- Ampliar el vocabulario y acostumbrarse al uso del diccionario como herramienta fundamental.
- Mejorar la expresión oral y escrita.

### **5.2 Contenidos:**

- Los géneros literarios.
- La escenificación de un cuento como lenguaje intermedio entre la narración y la interpretación.
- La escritura como posibilidad ilimitada de la imaginación y la creación.

- La lectura como traslación a otras realidades no presentes.
- La moraleja como parte fundamental del cuento.
- La escritura, y el ambiente que se genera.
- El hábito lector.
- Los juegos de palabras que nos posibilita el lenguaje, palíndromos.
- La ilustración como lenguaje visual que acompaña a las creaciones escritas del cuento.
- El vocabulario y el diccionario como herramienta fundamental a lo largo de la vida.
- La expresión oral y escrita.

### **5.3 Actividades:**

1. Cuestionario en asamblea de las partes del cuento. Introducción, nudo y desenlace, para comprobar su comprensión lectora.
2. Búsqueda en el diccionario de palabras que no se conocen del cuento y que no hayamos explicado anteriormente, y realización entre todos de un diccionario de sinónimos de las palabras tanto desconocidas como conocidas que han ido apareciendo durante la lectura.
3. Les pediremos que nos digan qué es una moraleja; en el caso de que no lo sepan se lo explicaremos y tras esto les animaremos a expresar oralmente moralejas de cuentos que ya conozcan.
4. Debate sobre cuál es la *moraleja* del cuento. Así conseguiremos aclarar dudas y ponernos todos de acuerdo.
5. *La magia del lenguaje supera a la magia de las brujas*. Realización de juegos de palabras, palíndromos, trabalenguas y animación a crear su propia historia. Para ello se les dará una hoja donde escribirán una sinopsis de una historia inventada por ellos.
6. ¿Quieres convertirte y ser tú el primer ilustrador de éste cuento?  
Este cuento nunca ha sido publicado, por lo que no tiene dibujos que acompañen al texto escrito. Explicación de la importancia de la información visual en el cuento, y realización entre todos de las ilustraciones del cuento dividiendo la historia en tres grupos de niños para la realización de los dibujos.
7. Juegos de disfraces. A partir de telas y materiales reciclables haremos cualquier disfraz de los personajes que aparecen en el cuento.

8. ¿Cuál sería tu final? De esta manera animaremos su imaginación, enseñándolos a que ellos también pueden escribir cuentos muy divertidos.

9. Escenificación del cuento por los propios niños/as.

10. Realización de cuentos disparatados, a través de una plantilla preestablecida por nostras.

En esta plantilla aparecerán frases sin terminar, de tal manera que será el propio niño el autor de dicho cuento.

La plantilla a usar sería la siguiente:

Invéntate un cuento completando las frases

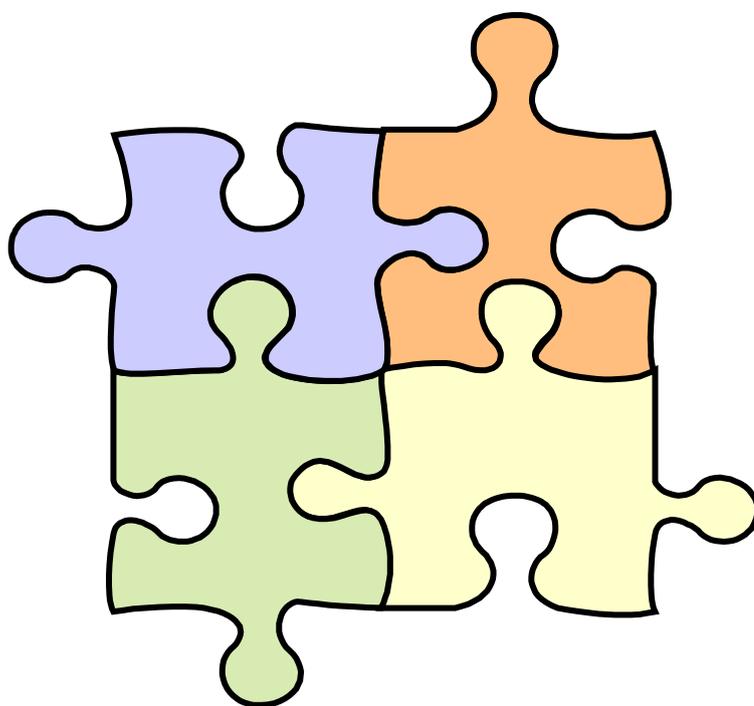
*Érase una vez*

*Cuando*

*Sus*

*Se*

*Algunas*



*Al final*

## VI. EVALUACIÓN

### 6.3 Criterios de evaluación

Los propósitos de la lectura son muy diversos y están siempre al servicio de las necesidades e intereses de los lectores hacia quienes va dirigida. Se lee para obtener información, para aprender, para comunicarse, para divertirse, para vivir otras realidades.

Todas estas y otras finalidades de la animación a la lectura, deberán tenerse en cuenta a la hora de trabajar en el aula y evaluar en función del interés de los niños/as, también habrá que tener en cuenta los resultados de las estrategias utilizadas para la consecución de los objetivos propuestos.

El proceso de evaluación se basará en la observación directa del grupo general de alumnos en cuanto a la atención prestada antes de la lectura, durante la lectura y en las actividades propuestas después de la lectura.

Se evaluarán los siguientes aspectos:

- La comprensión de la lectura.
- La atención y el interés por la lectura.
- La actitud de escucha, participación e implicación en la lectura, así como en el desarrollo de las actividades propuestas.
- La capacidad de expresión oral, uso correcto y espontáneo del lenguaje.
- La capacidad de expresión escrita, redacción, ortografía y vocabulario empleado.
- La imaginación al escuchar la lectura y la realización de las actividades.
- El respeto de los diferentes puntos de vista y opiniones de los demás compañeros.
- El gusto que muestran hacia la literatura y demás manifestaciones artísticas.

## VII. RECURSOS Y MATERIALES

### 1. Materiales:

- Disfraces
- Maquillaje
- Cintas de colores
- Una cesta
- Una aceitera
- Galletas
- Espejo
- Peine
- Carda
- Luces fluorescentes (tubos de neón)
- Pizarra y tizas (fluorescentes)
- Diccionario
- Papel y pinturas para los niños/as.

### 2. Recursos didácticos:

- Cuento

### ***EL CUENTO DE ANAÏS***

Os voy a contar un cuento de brujas, pero no os creáis que os voy a hablar de una bruja cualquiera; os voy a hablar de la más terrible de ellas: La Bruja Morgana.

Antes de empezar debo contaros que por desgracia, no todas las brujas son seres feos, llenos de verrugas y un sombrero extraño. Hay brujas que parecen personas normales, e incluso muy guapas. Sin embargo, sabréis que estáis con una bruja porque algo en su voz no es normal: sus voces suenan malvadas. Así que jamás os valláis con una de estas personas a las que no conozcáis y cuya voz suene diferente.

La Bruja Morgana era una de estas brujas particularmente guapas: Con su hermoso pelo negro y su bonita cara, nadie sospechaba que era una bruja... Hasta que empezaron a desaparecer niños del pueblo donde ella vivía. Los padres trataron de encontrarla, pero jamás pudieron hacerlo porque la terrible Bruja Morgana vivía en una casa muy especial: Era una casa mágica, que cada día aparecía en un lugar diferente del bosque.

El rey de este pequeño pueblo estaba tan preocupado como los demás por las desapariciones de niños, tanto es así que se casó con una desconocida para que su hija Anaïs tuviera una mamá que la cuidara y la mantuviera lejos del peligro.

Lo que le rey no sabía es que esta desconocida era en realidad la hermana de la terrible Bruja Morgana y odiaba a los niños tanto como ella.

La primera vez que el rey faltó del pueblo para irse a una de esas guerras, que hacían los reyes entonces, la malvada madrastra le dijo a la princesita Anaïs:

- Quería coserte un vestido nuevo, pero me he dado cuenta de que no tengo aguja ni hilo. Vas a ir a casa de mi hermana Morgana a pedirselos.
- Claro que lo haré- dijo Anaïs que era muy obediente. –Pero nunca he estado en casa de mi tía Morgana. ¿Cómo sabré cual es?
- Lo sabrás porque es la única casa que hay en el bosque.
- ¿En el bosque? ¡Papá me dijo que nunca me acercara allí!
- No te preocupes- le contestó su madrastra. – Si solo serán cinco minutos. La encontrarás enseguida.

Y así fue como sin saberlo, Anaïs iba a ser comida por la terrible Bruja Morgana, que ni siquiera tendría que ir a buscar a palacio. Aunque la princesita tenía miedo, se puso en camino y andando, andando y andando por el sendero del bosque vio a lo lejos una horrible casa que tenía en el tejado cuatro demonios de piedra.

- Esa será la casa de mi tía Morgana. La verdad, es que no me gusta mucho: es fea y parece muy sucia y vieja. – pensó la princesita.
- Justo cuando se acercaba a la horrible casa vio un conejito que tenía atrapada una patita por dos rocas.
- ¡Socorro, socorro! – Chillaba el conejito.
- No te preocupes – Le dijo Anaïs.

Y con mucho cuidado, la niña le soltó la patita.

- Muchas gracias – le dijo el conejito. – Pero... ¿Qué haces tú aquí?, no sabes que en este bosque vive la terrible Bruja Morgana que se está comiendo a los niños.
- ¿Morgana?... ¡hay, dios mío!: Ese es el nombre de mi tía, y esa la casa a la que me ha mandado venir mi madrastra.
- Si fuera tú, yo no me acercaría más.
- Pero yo tengo que hacerlo: sino vuelvo con el hilo y la aguja que me ha pedido mi madrastra, ella y mi papá se enfadarán mucho conmigo.
- Está bien: si tienes que hacerlo, quiero que te lleves un regalo.

Lo que el conejito le dió, sorprendió mucho a Anaïs, porque era un cesta que llevaba cosas tan raras como una botellita de aceite, muchas cintas de colores, un cepillo para limpiar y acariciar animales, un espejo y un peine.

- ¡Muchas gracias!- le dijo la princesita- Pero: ¿Para qué necesito yo todo esto?
- ¡Ya lo entenderás!- gritó el conejito mientras se alejaba corriendo.

La puerta de la casa de la terrible Bruja Morgana era un verja de hierro muy alta, muy vieja y con mucho muchos pinchos en la parte de arriba.

- Ñiiiiic –chilló la puerta al abrirse.

Tras esa puerta muchos árboles enormes y mal cuidados hacían difícil llegar hasta la casa. La princesa llegó con todo el cuerpo lleno de arañazos que le habían hecho las ramas.

Al ver la casa de cerca, Anaïs se asustó aún más. Todo en ella estaba sucio, viejo y daba miedo; en especial los diablos de piedra que adornaban las cuatro esquinas del tejado. La niña no lo sabía, pero al llegar la noche, los diablos se hacían reales y eran ellos quienes movían la casa de un lado a otro para que nadie pudiese atrapar a su dueña. A pesar del miedo, Anaïs llamó a la puerta.

- Toc, toc, toc.
- ¿Quién es?- Preguntó una voz rara desde dentro de la casa.
- Soy yo, tu sobrina Anaïs. Vengo a por aguja e hilo para tu hermana.
- Pasa, pasa: La puerta está abierta.

Al ver a su tía Morgana, tan guapa y con su precioso pelo, Anaïs pensó que el conejito se había equivocado: Aquella mujer no podía ser una bruja.

- Espera un momento, que voy a buscarlos...

Sin embargo, lo que oyó la princesita fue como la terrible Bruja Morgana encendía un horno gigantesco y cantaba una extraña canción:

- Esta noche voy a cenar,  
Una niña sin igual.  
Una princesa asaré,  
Y mi tripita llenaré...

Al oír esto, Anaïs no esperó más y huyó espantada.

Entonces, los temibles diablos de piedra se convirtieron en diablos reales, con garras enormes y pelos sucios y enredados. Ellos, no dejaban que Anaïs escapara, sujetándola por el vestido y las piernas y haciéndole mucho daño. Entonces, Anaïs se acordó de la cesta que le había regalado el conejito y sacó el cepillo para animales. Les cepillo una, dos, tres veces... hasta que los diablos la soltaron y dijeron:

- ¡Que gustito! – Regálanos tu cepillo de hacer caricias y dejaremos que te vallas. Tantos años ayudando a esa malvada bruja y nunca nos ha hecho un mimo... ¡Así que ahora que se fastidie!

Anaïs les dejó el cepillo y se marchó corriendo. Pero entonces los árboles que antes le habían arañado, le cerraron el paso completamente. La niña buscó en su cesta y ató las ramas de los árboles con las cintas de colores.

- ¡Que guapos estamos! – dijeron.

Los árboles se apartaron un poco y dejaron pasar a la niña.

La princesita corrió y corría, pero al llegar a la verja, esta no se abría, por muy fuerte que tirara de ella. Entonces sacó el botellita de aceite y las untó un poquito.

- ¡Qué bien!, ya no estamos atascadas.

Las verjas se abrieron sin ningún problema. Anaïs, seguía corriendo tan rápido como podía, pero la terrible Bruja Morgana ya se había dado cuenta de que se había escapado.

Subió en su escoba mágica, que la hacía volar más rápido que un avión y grito enfadada:

- ¿Dónde se cree esta niña que va? ¿No se da cuenta de que es mi cena?.

La niña seguía corriendo, pero pronto se dio cuenta de que la terrible Bruja Morgana la estaba persiguiendo y estaba cerca de ella. Miró en la cesta y vio que solo le quedaban el espejo y el peine. Sin muy bien porque tiró el espejo detrás de ella, pensando que no serviría para parar a la terrible Bruja Morgana. Lo que la princesita no sabía era que el espejo era mágico y cuando cayó al suelo, empezó a crecer y crecer y crecer... hasta que se convirtió en un río tan grande que ni mil brujas hubieran podido atravesarlo. ¡Ah!, se me había olvidado decir que las brujas son muy cochinas, por muy guapas que sean, y no se lavan jamás, es como si el agua las quemase.

Cuando la terrible Bruja Morgana llegó a la orilla de aquel río no tuvo más remedio que detener su escoba.

- ¡Stoooooop! – gritó la bruja muy enfadada. – Si esta niña piensa que me va a parar con magia, yo también se hacerla. ¡Badabadún! ¡No me gusta champú!

Cuando la bruja pronunció estas palabras mágicas apareció un rebajo de camellos con cara de susto, porque los pobres, hacía solo un momento estaban paseando por el desierto en el que vivían.

- ¡ Vamos, bichos estúpidos!. Beberos todo esa agua que no me deja pasar.

Y los camellos comenzaron a beber, pero eso sí muy lentamente, como lo hacen los camellos. Mientras tanto Anaïs corría y corría; ya podía ver a lo lejos su castillo.

Cuando los camellos terminaron de beberse todo el río, la terrible Bruja Morgana volvió a montar en su escoba y voló más rápido que nunca... tan, tan rápido voló que pronto la princesita la tuvo sobre su cabeza.

- ¡Madre mía!- Exclamó Anaïs.

Entonces, tiró el peine que quedaba en la cesta. Al instante el peine creció y creció y se transformó en un bosque que ni un millón de brujas podrían atravesar.

Aún así, la terrible Bruja Morgana que era muy cabezota, como suelen serlo las brujas, intentó volar con su escoba entre las ramas de los árboles, pero solo consiguió quedarse enganchada por los pelos a un árbol. Mientras veía como su escoba seguía volando sin ella, cogió tan enfado que la dio un soponcio y se murió.

¡Por fin los niños del pueblo pueden jugar tranquilos!: Ya nadie se los llevará ni se los comerá.

Cuando Anaïs llegó a su castillo ya estaba allí su papa.

- ¿Qué te ha pasado hija mia? ¡Estaba muy preocupado por ti!

Cuando Anaïs le contó al rey su aventura, este se enfadó muchísimo con su mujer y la echo del castillo por siempre jamás.

Y así, el rey y la princesita que había liberado al pueblo de la terrible bruja, vivieron felices por siempre jamás.

- Palíndromos
- Sinónimos
- Diccionario
- Trabalenguas
- Materiales curriculares del segundo ciclo de Educación Primaria.